

LA APORTACIÓN DE VALOR A TRAVÉS DE LA CADENA ALIMENTARIA

VICENTE FERNÁNDEZ GUERRERO. PRESIDENTE DE SEPI



La Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) tiene presencia en 15 empresas con participación mayoritaria, 9 empresas minoritarias y 100 indirectas, en las que su gestión tiene un doble objetivo: aunar la rentabilidad económica y la rentabilidad social.

Este es un reto que asumimos en todas las compañías en las que participamos, valorando su aportación a la sociedad, ya sea por el empleo y la actividad económica que generan en los territorios donde actúan o por su incidencia directa en la vida cotidiana y el bienestar de la población. Mercasa es un buen ejemplo de esta vinculación con la ciudadanía. La empresa está al frente del grupo de 23 Mercas que conforman la mayor estructura de gestión integral de mercados mayoristas del mundo. No hay ningún otro ejemplo similar en el que un Estado, como ocurre en España a través de Mercasa, en colaboración con los ayuntamientos respectivos, coordine con esta dimensión la gestión del servicio público a la cadena alimentaria que se presta en las Mercas.

En tanto que consumidores, todos nos beneficiamos de la excelencia en la función comercial que favorece la existencia de las Mercas. Sus instalaciones en los mercados centrales, las áreas logísticas, los servicios de frío, las actividades complementarias de envasado y procesado, etc.

se ponen a disposición cada día de las más de 3.000 empresas mayoristas y de otros servicios que operan desde la Red de Mercas, cuya actividad genera a diario más de 100.000 transacciones comerciales, en su mayor parte de alimentos frescos: frutas, verduras, pescados, mariscos y carnes.

Las cifras son tan relevantes como que la actividad comercial mayorista en la Red de Mercas alcanza un valor anual de 13.500 millones de euros, equivalente al 1,2% del PIB español, y correspondiente a un volumen de comercialización superior a 7,6 millones de toneladas de alimentos.

Por tipo de productos, las ventas globales de frutas y verduras en la Red de Mercas ascienden a 6,1 millones de toneladas con un valor de 6.300 millones de euros. Las ventas globales de productos pesqueros superan las 615.000 toneladas, con un valor superior a los 4.000 millones de euros. En el caso de las carnes, se aproximan ya a 700.000 toneladas, con un valor de 2.550 millones de euros, según los datos aportados por la propia compañía.

Con su actividad, Mercasa y la Red de Mercas persiguen, por tanto, el doble reto de la rentabilidad económica y la rentabilidad social que debe asumir todo servicio público. Porque si no existiesen las Mercas, los canales de suministro de alimentos frescos hacia el comercio detallista y la restauración serían, sin duda, menos eficientes y más costosos en España, perjudicando asimismo a los eslabones de la cadena en origen: los agricultores y ganaderos, las cooperativas en las zonas de producción, el sector pesquero y de la acuicultura, así como la creciente actividad importadora y exportadora que encuentra un punto de arranque o destino en las Mercas. Por último, no hay que olvidar que la presencia de Mercasa en todo este engranaje básico de la economía española garantiza también criterios de cohesión y vertebración territorial. Gracias al trabajo de Mercasa y a las áreas de influencia de las 23 Mercas, toda la población española tiene acceso a alimentos frescos de máxima calidad, sin que sea determinante el tamaño ni la ubicación de la población en que residan. ●